



# Libro Segundo de Moisés

## Éxodo

### Título, autor, antecedentes históricos

---

En muchas Biblias, el Libro Segundo de Moisés se titula *Éxodo*, que significa partida o salida. De hecho, este Libro describe la partida del pueblo de Israel de Egipto.

Moisés es el autor de este Libro. Él mismo experimentó lo que se relata en este Libro. En la Biblia hebrea, este Libro de la Biblia se llama según las primeras palabras *Ellä schemot*, „Estos son los nombres“, generalmente *Shemot para* abreviar, „nombres“. Cuando Dios redime a una persona, la llama por su nombre: „No temas, porque yo te *redimí*; te puse *nombre*, mío eres tú“ (Is. 43:1). Así que los nombres de Jacob y los de sus hijos también se mencionan en este Libro. Dios también se revela con un nuevo nombre (Ex. 3:14). Moisés pregunta a Dios por Su nombre y recibe la respuesta de Dios: „YO SOY EL QUE SOY [...] Este es mi nombre para siempre“ (3:14-15). Esto se expresa en el nombre *YHVH* o *SEÑOR*; Él es el Ser Eterno que se inclina hacia Su pueblo para redimirlo.

Después de que Jacob y sus hijos descendieran a Egipto debido a la hambruna, permanecieron allí durante 430 años. Este Libro comienza allí donde termina el Libro Primero de Moisés, el Génesis. La situación de los hijos de Israel se había vuelto insostenible en Egipto. Fueron mantenidos como esclavos y subyugados (cf. 1:11-14). El pueblo estaba sentenciado a la muerte (1:22). Así, el Libro comienza con la esclavitud, pero luego describe cómo el pueblo es liberado de Egipto (caps. 1-12). Aquí aprendemos lo que significa la redención del poder de un gobernante cruel. - A continuación, encontramos una descripción de cómo Dios guió con cuidado a Su pueblo al principio de la travesía por el desierto. Dio a Su pueblo los Diez Mandamientos y un conjunto de leyes (caps. 13-24). Luego le mostró a Moisés el modelo del Tabernáculo de la Reunión. Una vez terminado el Tabernáculo, la gloria de Dios entró en esta morada. Este es el final del Libro Segundo de Moisés, del Éxodo.

El Libro Primero de Moisés (el Génesis) contiene toda una serie de temas como la creación, la caída en pecado, el diluvio, la población del mundo, el origen de las lenguas y, finalmente, la vida de varios patriarcas. Al contrario, el Libro Segundo de Moisés (el Éxodo) tiene un tema continuo y coherente: la salvación o redención del pueblo de Israel de Egipto y la posterior morada de Dios en medio de este pueblo. La salvación o redención y la morada de Dios van inseparablemente unidas. *Dios libera al pueblo para habitar en medio de él.*

En resumen, vemos que podemos dividir este Libro en dos grandes partes:

1. La liberación del pueblo de Israel de Egipto hasta llegar al otro lado del Mar Rojo (cap. 1-18)
2. Revelación de los pensamientos de Dios sobre la Ley y el santuario en el que Dios quería habitar (cap. 19-40)

La palabra *salvación* aparece en el Génesis sólo en el capítulo 49:18, y allí es profética (cf. liberación temporal en Gn. 45:7). La segunda vez que aparece la palabra es en Éxodo 14:13: „Estad firmes, y ved la *salvación* del SEÑOR“. La *salvación* allí es la liberación completa del pueblo del poder del enemigo, la salida del la esfera del dominio del enemigo. En Éxodo 14 el pueblo ya había participado de la Pascua (perdón de los pecados, preservación del juicio de los primogénitos). La *salvación* es más que el perdón de los pecados. Es la *liberación de la esclavitud, del poder del pecado*. Es el requisito previo para la libertad de poder servir a Dios y para que Dios habite en medio de Su pueblo.

### División del Libro

---

#### 1. Israel en la esclavitud - liberación de Egipto (cap. 1-18)

- a) Israel en la esclavitud de Faraón en Egipto (1)
- b) El nacimiento de Moisés y su preparación como salvador (2-6)
- c) Las diez plagas sobre Egipto (7-11)
- d) La Pascua y la consagración de los primogénitos (12-13)
- e) El paso por el Mar Rojo - Salvación y juicio final del enemigo (14)
- f) El cántico de la salvación (15)

- g) Primeras experiencias en el desierto: Maná - agua de la roca - intercesión de Moisés (16-17)
- h) Visita de Jetro a Moisés (18)

### 1. El don de la Ley y la construcción del Tabernáculo (19 - 40)

- a) El pueblo y la Ley (19)
- b) Disposiciones diversas de la Ley (20-23)
- c) Moisés, Aarón, Nadab y Abiú con los ancianos ante Dios (24)
- d) El Tabernáculo de Reunión junto con los sacerdotes (25-31)
- e) Idolatría: el becerro de oro (32)
- f) El Tabernáculo fuera del campamento (33)
- g) Las tablas de la Ley (34)
- h) La construcción del Tabernáculo - Dios llena el Tabernáculo con Su gloria (35-40)

### Resumen de los capítulos individuales

---

#### Capítulos 1 - 11

##### El pueblo de Israel en Egipto

Habían pasado varios siglos desde que el patriarca Jacob había bajado a Egipto (Gn. 46). El Éxodo comienza con una breve mención de este acontecimiento. José ya no vivía durante mucho tiempo. Un nuevo rey sobre Egipto no sabía nada más acerca de él. Los descendientes de Jacob crecían en número - posiblemente Israel se había convertido ya en un pueblo de tres millones (compárese el número de los que pasaron por el censo - hombres mayores de 20 años - de 603 550 - sin contar mujeres y niños). ¿Cómo se supone que Faraón iría a mantener todo bajo control? Gobernó con dureza sobre el pueblo de Israel. Con el fin de realizar una limpieza étnica, planeó el exterminio sistemático del pueblo de Israel, cada vez más numeroso. Por lo tanto, ordenó el asesinato de todos los hijos recién nacidos. Sin embargo, las parteras valientes desafiaron la orden de Faraón y obedecieron a Dios antes que a los hombres (cf. Hechos 5:29).

##### El nacimiento de Moisés

Pero Dios ha visto la aflicción de Su pueblo y tuvo un maravilloso plan de redención. En el capítulo 2 encontramos por primera vez el nacimiento de Moisés, el futuro salvador del pueblo. Moisés es una clara imagen del Señor Jesús como Salvador. Al igual que intentaron matar a Moisés en aquella época, Herodes intentó matar al Señor Jesús siglos después. De manera milagrosa, Moisés fue mantenido con vida. Incluso fue criado en la corte de Faraón. Pero Moisés ya había recibido impresiones indelebles de auténtico temor de Dios en una edad temprana, cuando todavía había estado con su madre. Al crecer, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel. En su exceso de celo, mató a un egipcio. Como consecuencia, tuvo que huir y llegó a Madián, a Jetro, que le dio su hija por mujer. Durante cuarenta largos años Moisés apacentó las ovejas de su suegro en el desierto. ¿Un tiempo perdido? No, Dios preparó a Su siervo para una misión única.

El capítulo 2 concluye describiendo cómo el pueblo clamó a Dios, y Él oyó sus gemidos y se acordó de Su pacto con los patriarcas.

##### El llamado de Moisés como salvador del pueblo

En el capítulo 3 encontramos cómo Dios se le apareció a Moisés, de ochenta años de edad, al final de esta experiencia de cuarenta años en el desierto, en el monte de Horeb, en una zarza que ardía con fuego, pero no se consumía - un milagro de Dios, porque normalmente una zarza semejante se consume en pocos minutos. Así, Dios entraría un día en medio de un pueblo pecador sin que se „consume“, un milagro infinitamente mayor. Dios le hizo saber a Moisés que había visto la aflicción de Su pueblo y que quería salvarlo; de hecho, quería conducirlo a la Tierra Prometida. Luego sigue la invitación a Moisés: „Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón“ (3:10). En respuesta a las objeciones de Moisés, Dios le asegura que estaría a su lado.

Moisés quiso saber qué responder al pueblo de Israel cuando le preguntarían por el nombre de Dios: La respuesta de Dios fue un nuevo nombre: *YO SOY EL QUE SOY*. Es una paráfrasis de Su ser como el inmutable, el *Eterno*, *YHVH*, el *SEÑOR* (cf. nota a pie de página de Sal. 102:27 en la Biblia alemana ELB). El Eterno intervino en los acontecimientos de

la época y cambió la situación del pueblo de Israel. Se preparó para salvar a Su pueblo. - Dios sabía de antemano que Faraón no quisiera dejar ir al pueblo voluntariamente. Dios obligaría a Faraón a hacerlo a través de Sus signos y maravillas. Finalmente, el pueblo despojó a los egipcios y se fue con grandes posesiones.

Cuando Moisés objetó (cap. 4) que el pueblo no le creería, Dios hizo que Moisés realizara dos señales: (a) la vara en su mano se hizo una culebra y luego una vara de nuevo, (b) su mano se volvió leprosa y luego sana de nuevo. Si el pueblo aún no creería, Moisés debía sacar agua del Nilo y derramarla en tierra; se haría sangre.<sup>1</sup> A través de estas señales milagrosas, Moisés sería autenticado como líder. Moisés objetó que no podía hablar. ¿No sabía Dios lo que estaba haciendo? ¿No conocía a Moisés? El comportamiento de Moisés no fue bueno. Sin embargo, Dios respondió a los argumentos de Moisés y le dijo que Aarón debía hablar al pueblo en su nombre.

Entonces Moisés pidió permiso a su suegro para marcharse. ¿Fue esto una formalidad? ¿No tenía la orden de parte de Dios de ir a Egipto? Al final, Dios preparó el camino. De camino a Egipto, aún quedaba algo por resolver en la familia de Moisés: Su hijo primogénito no estaba circuncidado, aunque Dios había ordenado expresamente la circuncisión de los hijos de Su pueblo (Gn. 17:14). En el camino a Egipto, Aarón se encontró con él. Moisés le informó de todo lo que Dios le había dicho. Una vez en Egipto, los dos reunieron a todos los ancianos de los hijos de Israel, y él hizo estas señales delante de los ojos del pueblo. El pueblo creyó, se inclinó y adoró a Dios porque Él había oído su clamor.

### Moisés y Aarón entran por primera vez a la presencia de Faraón

En una breve conversación, Dios hizo que pidieran a Faraón: „Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto.“ (cap. 5:1). La respuesta de Faraón fue: „¿Quién es el SEÑOR, para que yo oiga su voz?“. Este es el lenguaje del mundo, que no conoce a Dios. Faraón se negó y agravó la servidumbre sobre los israelitas, por lo que los capataces de los hijos de Israel vinieron a Faraón y clamaron a él, en lugar de hacerlo a Dios. Faraón los expulsó, respondiendo que estaban ociosos. Poco después, los capataces encontraron a Moisés y Aarón y les hicieron grandes reproches. Entonces Moisés clamó a Dios, quien inmediatamente respondió que obligaría a Faraón a dejar ir a los hijos de Israel. Aprendemos de este capítulo que Dios muchas veces primero lleva a las personas que salva a situaciones de extrema necesidad; antes de que alguien experimente la liberación única descrita en Romanos 8:1-4, debe pasar por experiencias tristes con el pecado inherente (Ro. 7:14-24).

El siguiente capítulo 6 comienza con Dios (*Elohim*) presentándose a Moisés de nuevo con el nombre de *YHVH*. A los patriarcas se les había presentado como el *Todopoderoso*, pero no como *YHVH* (= el Eterno). El Eterno se inclinó hacia Su pueblo para salvarlo. Son momentos especiales en la historia de la humanidad en los que el *Eterno* interviene en el *tiempo* a favor de Su pueblo. Este fue un momento así. La venida de Cristo como hombre fue también un *tiempo* así, incluso „cuando vino el cumplimiento del *tiempo*“ (cf. Gá. 4:4). La venida de Cristo para el Arrebatamiento de Su Iglesia y Su venida para establecer el Reino de Paz será de nuevo un *tiempo* así.

En los versículos 6 - 8 encontramos siete puntos de vista de la salvación de Dios:

1. Os *sacaré* de debajo de las tareas pesadas de Egipto (v. 6)
2. Os *libraré* de su servidumbre (v. 6)
3. Os *redimiré* con el brazo extendido, y con juicios grandes (v. 6)
4. Os *tomaré* por mi pueblo (v. 7)
5. Y *seré* vuestro Dios (v. 7)
6. Os *meteré* en la tierra [de la promesa] (v. 8)
7. Os la *daré* por heredad [o: en posesión] (v. 8)

Moisés tuvo que seguir lidiando con el rechazo del pueblo; el pueblo no le escuchaba por impaciencia y por la dura servidumbre. Qué difícil puede haber sido para Moisés presentarse ante el rey de Egipto en nombre de un pueblo así, que tampoco le escuchaba. Sin embargo, Dios dio a Moisés y a Aarón Sus *órdenes a los hijos de Israel* y a Faraón.

Este capítulo termina con el registro genealógico de Moisés y Aarón, que identificaba a los dos líderes del pueblo de Israel. Ambos juntos son una imagen del Señor Jesús: Moisés como el que proclamaba las palabras de Dios al pueblo, Aarón como el sumo sacerdote que representa al pueblo ante Dios. En resumen, dice: „Este es aquel Aarón y aquel Moisés, a los cuales el SEÑOR dijo: Sacad a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus ejércitos. Estos son los que

<sup>1</sup> El Señor Jesús, del que Moisés es modelo como Salvador, destruirá un día el poder de Satanás (la serpiente) tomándolo en Su mano (cf. Mt 28:18). Pero también ha preparado el remedio para el pecado en el corazón del hombre (la lepra), el perdón de los pecados. Un día juzgará a la tierra haciendo que Sus bendiciones (de las que el Nilo es una imagen) no sean potables (convertidas en sangre = imagen de la muerte).

hablaron a Faraón rey de Egipto, para sacar de Egipto a los hijos de Israel. Moisés y Aarón fueron éstos“ (v. 26-27). - Por tercera vez en este capítulo Dios dice de Sí mismo: „Yo soy el SEÑOR.”

### Las diez plagas sobre Egipto (7 - 11)

En los primeros versículos del capítulo 7, Dios le dijo a Moisés una vez más que dijera todo lo que Él le mandara, y a Aarón que lo hablara a Faraón. Moisés y Aarón aprendieron de Dios que Él endurecería el corazón de Faraón, pero a pesar de todo Dios aumentaría *Sus señales y Sus maravillas* en la tierra de Egipto. Tres veces leemos que Dios endurecería el corazón de Faraón (Ex. 4:21; 7:3; 14:4), siete veces que Faraón endurecería su corazón (Ex. 7:13, 22; 8:15,19,32; 9:7,35), y cinco veces que Dios endureció el corazón de Faraón (Ex. 9:12; 10:20,27; 11:10; 14:8). Así que, las plagas no eran sólo juicios, sino signos y maravillas a través de los cuales Dios se glorificaba. Por tan terribles que sean los juicios de Dios, por un lado, son también signos de su grandeza, majestad, poder y justicia, por el otro.

Antes de que comenzaran las plagas propiamente dichas, Moisés y Aarón vinieron a Faraón e hicieron el primer milagro: Aarón echó su vara, que al instante se hizo culebra. Los hechiceros llamados pudieron realizar el mismo milagro - sus varas también se volvieron culebras – mas la vara de Aarón devoró todas sus varas. Un día el Señor glorificado vendrá de nuevo. Su poder (del que la vara es una imagen; Sal. 110:2) devorará, por así decirlo, el poder de todos los gobernadores ajenos. Ahora leemos por primera vez que Faraón se endureció.

### Clasificación de las plagas

En cuanto a las plagas, las nueve primeras se dividen en tres grupos de tres plagas cada uno. La décima plaga ocupa un lugar especial. En la primera, cuarta y séptima plaga, Moisés tuvo que presentarse ante Faraón a primera hora de la mañana, lo que en cada caso indicaba un nuevo comienzo. La tercera, la sexta y la novena plagas se produjeron de forma abrupta, sin previo aviso.

### Resumen de las plagas

Veamos ahora cada una de las plagas de forma resumida.

Plaga	Evento	Importancia ejemplar
1-3	Todas estas plagas surgieron de la tierra y fueron causadas por la vara de Aarón. Tanto los egipcios como Israel se vieron afectados por estas plagas. Los hechiceros egipcios intentaron imitar las plagas de Dios.	El primer grupo de plagas nos muestra los juicios que Dios está llevando a cabo sobre el mundo en Su providencia. Los escribas (falsos líderes en la cristiandad) tratan de quitarle el poder a las advertencias de Dios tratando de explicar todo de manera natural. Los creyentes también se ven afectados por estas plagas.
4-6	Ni la vara de Moisés ni la de Aarón se mencionan en estas plagas. Tampoco se menciona su origen (del cielo o de la tierra). Israel queda libre de estas plagas. Los hechiceros egipcios no podían imitarlas.	Estas plagas también son plagas en la providencia de Dios, no de Su gobierno directo desde el cielo; estas plagas no surgen de la tierra. Podemos pensar en los juicios del sello (Apocalipsis 6). Los creyentes no son afectados por estas plagas porque ya fueron arrebatados con antelación a estos juicios (1Ts. 4:14-16).
7-9	De nuevo, Israel estuvo a salvo; los hechiceros no pudieron imitar las plagas. Estas plagas cayeron sobre Egipto directamente desde el cielo. Fueron causados por la vara de Moisés.	Estas tres plagas son juicios revelados de Dios, comparables a los juicios de la trompeta y de las copas (Ap. 8-16). El remanente judío es preservado por Dios.

Plaga	Éxodo	Incidencia	Significado ejemplar
1	7:14-25	<b>Todas las aguas de la tierra de Egipto se convirtieron en sangre:</b> todos los peces murieron, el Niloapestaba	Las bendiciones naturales se vuelven desagradables y en una fuente de muerte (la bendición se convierte en maldición).
2	8:1-15	<b>Las ranas salían del Nilo</b> y entraban en las casas, en la cámara, en los hornos y en las artesas	Las ranas son símbolos de espíritus impuros que incitan a los hombres a la guerra (Ap. 16:13-14; cf. Jue. 4; 5) y a la impureza sexual. Hoy en día ya estamos viviendo una tremenda revolución sexual.
3	8:16-19	<b>Los piojos</b> salieron del polvo sobre las personas y las bestias	Los piojos chupan la sangre y pueden hacer la vida imposible si se presentan con frecuencia. Un ejemplo es la información negativa que difunden masivamente los medios de comunicación modernos.
4	8:20-32	<b>Moscas</b> - la palabra hebrea es <i>arob</i> = (mezcla) - esta plaga afectó especialmente a los siervos, a la gente en general y a las casas	Las moscas principalmente transmiten enfermedades; toda clase de impurezas - indicación de la confusión y perplejidad que afligirá a la gente. Las casas indican las relaciones interpersonales que se verán afectadas.
5	9:1-7	<b>La Plaga en el ganado</b> - con esta plaga se golpea el ganado de los egipcios, su riqueza. El ganado de los hijos de Israel no murió	Los animales puros eran adecuados como animales de sacrificio. Si alguien utiliza la riqueza sólo para sí mismo, Dios le azotará un día - juicio sobre la riqueza: crisis económicas, pobreza, hambre.
6	9:8-12	<b>Úlceras, sarpullido:</b> Las cenizas esparcidas hacia el cielo produjeron úlceras en los hombres y en las bestias	Al igual que en la tercera plaga (polvo), aquí también el juicio proviene de la muerte (hollín de horno o ceniza de un horno). La ceniza del horno indica el juicio ejecutado; el polvo y la ceniza son símbolos de la futilidad del hombre (cf. Job 42:6; Gn. 18:27). Para los creyentes, el Señor Jesús llevó el juicio; para el mundo, la muerte del Señor Jesús significa juicio. En este juicio se revela la corrupción interior (cf. Is. 1:5-6; Ap. 16:2).
7	9:13-35	<b>Granizo</b> - cayó sobre los hombres, las bestias, la hierba y los árboles - sobre todo lo que no se había puesto a salvo	El granizo es la imagen de juicios particularmente severos (Job 38:22-23). Esta plaga se encuentra también en Apocalipsis 8:7 (cf. también Ap. 11:19; 16:21). Es un juicio revelado de Dios sobre la prosperidad humana. Este juicio aún no se refiere a los hogares, el ámbito más íntimo de la convivencia humana.
8	10:1-20	<b>Langostas</b> - se comieron los árboles y entraron en las casas de la gente. Esta plaga fue causada por el viento oriental	No son los elementos naturales, sino los animales los que causan este juicio. Esto apunta a un instrumento humano del gobierno de Dios. La plaga de langostas es una imagen del Asirio y sus campañas de conquista en el fin de los días, especialmente en Israel (Joel 1), tal vez también en Europa Occidental (cf. el segundo ay en Ap. 9:13-21). Por lo tanto, esta plaga es principalmente una señal para Israel (Ex. 10:2; cf. Jl. 1:2-4). Las langostas abrasaron todo lo que quedó del granizo.
9	10:21-29	<b>Tres días de tinieblas</b> - sólo en las habitaciones de los hijos de Israel había luz. Eran los días en que el pueblo tenía al cordero en sus casas (cf. Ex. 12:3-6)	Oscurcimiento moral total del mundo como precursor del reinado de las dos bestias en Apocalipsis 13. Esta oscuridad marcará el comienzo del nuevo día cuando el Sol de justicia [= Cristo] naciere con salvación en sus alas (Mal. 4:2).
10	11; 12	<b>Muerte de los primogénitos</b> - todos los primogénitos humanos y animales perecieron en la noche de la redención del pueblo de Israel	Juicio sobre las dos bestias, los diez reyes de la tierra, los ejércitos de guerra romano-europeos (Ap. 19:19-21) y los habitantes de las tierras en las que se conocía el cristianismo.

Lo dejaremos así con estas notas de estudio sobre las plagas. Para aquellos que quieran estudiar este tema más a fondo, recomendamos el pequeño folleto *Las diez plagas de Egipto*.<sup>2</sup>

Antes de concluir con el capítulo 11, queremos señalar dos puntos particulares en los capítulos 7 – 10: Uno es la repetida petición de Dios a Faraón para que deje ir al pueblo de Israel, el otro son los intentos de Faraón de ofrecer propuestas insatisfactorias a Moisés y a Aarón.

### Deja ir a mi pueblo

Seis veces, antes de que estallara una nueva plaga, Dios envió a Moisés a Faraón con las palabras: „Deja ir a mi pueblo, para que me sirva en el desierto“ (Ex. 7:16; 8:1; 8:20; 9:1,13; 10:3). Pero esto es exactamente lo que Faraón no quería; no quería que el pueblo *serviera a Dios*, sino que quería mantener al pueblo en la esclavitud. Hizo todo lo posible para evitar que el pueblo sirviera a Dios. Preguntémonos en este punto si proporcionamos al diablo superficies de ataque, donde también nos impide poner nuestra vida completamente al servicio de Dios.

### Las propuestas insatisfactorias de Faraón

Después de que Faraón vio que no podía hacer nada contra Moisés y Aarón y que las plagas eran cada vez más insostenibles, lo intentó astutamente con una propuesta varias veces:

<sup>2</sup> <http://biblische-lehre-wm.de/wp-content/uploads/AT-02-Die-10-Plagen-ueber-Aegypten-WJO.pdf>

1. „Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: Andad, ofreced sacrificio a vuestro Dios en la tierra“ (cap. 8:25) - El pueblo debía servir a Dios *en la tierra de Egipto*. Sin embargo, el servicio a Dios sin separación del mundo no es posible.
2. „Dijo Faraón: Yo os dejaré ir para que ofrezcáis sacrificios al SEÑOR vuestro Dios en el desierto, con tal que no vayáis más lejos“ (cap. 8:28). - Ahora el rey de Egipto complació al pueblo: Concedió el culto en el desierto, pero no debían alejarse demasiado. Quería tenerlos a Su servicio permanentemente.
3. „Moisés respondió: Hemos de ir con nuestros niños y con nuestros viejos, con nuestros hijos y con nuestras hijas; con nuestras ovejas y con nuestras vacas hemos de ir; porque es nuestra fiesta solemne para el SEÑOR“ (10:9). Faraón entonces les dice a los varones que se vayan (v. 11). - Faraón quería quedarse con los niños, pero ni un solo niño de los israelitas debía quedar atrás en Egipto.
4. „Entonces Faraón... dijo: Id, servid al SEÑOR; solamente queden vuestras ovejas y vuestras vacas; vayan también vuestros niños con vosotros“ (10:24) - Faraón no quería que el pueblo se llevara los animales de sacrificio. El servicio a Dios y la ofrenda de los animales de sacrificio iban inseparablemente unidos.

En ninguno de los puntos Moisés cedió ante Faraón. No se puede dar un dedo al enemigo de Dios sin que él vaya tomando gradualmente toda la mano.

### Anuncio de la última plaga - La muerte de los primogénitos

Dios anuncia ahora una última plaga por la que el rey de Egipto no sólo dejaría marchar al pueblo de Israel, sino que incluso lo echaría fuera. Dios le recordó a Moisés una promesa que ya le había hecho a Abraham en Génesis 15:14: „Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con *gran riqueza*.“ En esa época, Moisés gozaba de gran estima entre todos los habitantes de Egipto. Ya no hay ningún signo de temor en Moisés aquí. Así también el Señor Jesús aparecerá un día con poder y gran gloria (Mt. 24:30).

En esta última plaga, Dios mismo saldría a ejecutar el golpe final del juicio. Esa era una noche muy especial; se guardaría para al SEÑOR (cap. 12:42). Había luz en las casas de los hijos de Israel, pero oscuridad total en las casas de los egipcios. El juicio de aquella noche no fue sólo un juicio sobre los primogénitos, sino sobre el propio Egipto (Sal. 136:10); Dios hirió a las „primicias de su fuerza“ (Sal. 78:51). El primogénito es el orgullo del hombre natural. Más adelante veremos que todo primogénito pertenece al SEÑOR (cap. 13). Proféticamente, las primicias de la fuerza son las dos bestias que el Señor Jesús herirá en su venida (Ap. 19:19-21). Reclamarán para sí el culto divino que sólo Le pertenece a Dios. El juicio en la noche de Pascua era al mismo tiempo un juicio „sobre todos los dioses de Egipto“ (cap. 12:12).

Esa noche hubo un gran clamor en Egipto. Los hijos de Israel, en cambio, no se verían afectados en lo más mínimo por esa plaga. El SEÑOR también haría distinción entre los egipcios y los israelitas, entre el mundo y el pueblo de Dios.

El capítulo 11:9-10 ofrece un resumen moral de los capítulos 7 - 11. El juicio sobre Egipto estaba sellado. Faraón se había revelado como un enemigo de Dios hasta la médula. Dios había hecho todas Sus maravillas y señales - Dios es un Dios que hace maravillas. Se ha glorificado en el juicio sobre Egipto. Todavía está por llegar el golpe final del juicio y la milagrosa redención del pueblo de Dios.

### Capítulos 12 - 24

Ya hemos visto que el Éxodo podría llevar el título de „Salvación“, ya que la primera mitad describe principalmente la salvación de Egipto y la segunda la morada de Dios en el Tabernáculo de Reunión. Una posible división es, por tanto, como ya hemos visto:

1. La liberación del pueblo de Israel de Egipto (cap. 1-18)
2. Los pensamientos de Dios respecto a la Ley y a su morada en medio de un pueblo redimido (cap. 19-40)

Los capítulos 1 - 11 han mostrado cómo el pueblo de Israel estaba sometido a la esclavitud del rey egipcio Faraón, cómo Moisés nació y fue llamado por Dios para ser líder del pueblo, y finalmente, junto con su hermano Aarón, se presentó ante Faraón con las palabras de Dios: „Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto“ (cap. 5:1).

#### Resumen del Éxodo, cap. 12 - 24

1. La Pascua - Consagración de los primogénitos (12; 13)
2. El paso por el Mar Rojo - Salvación y juicio final sobre el enemigo (14)
3. El cántico de la redención (15)
4. Primeras experiencias en el desierto: Maná - agua de la roca - intercesión de Moisés (16; 17)
5. Jetro visita a Moisés (18)
6. El pueblo promete cumplir la Ley (19)
7. Los 10 mandamientos y otros preceptos de la Ley (20-23)
8. Moisés y Aarón, Nadab y Abiú con ancianos ante Dios (24)



Faraón no estaba dispuesto de ninguna manera a dejar ir al pueblo. Dios finalmente le obligó a hacerlo a través de las plagas. El capítulo 12 describe la décima y última plaga: El castigo de los primogénitos por el propio Dios. Sin embargo, este capítulo no sólo describe el *juicio sobre Egipto*, sino también *la salvación del pueblo de Israel*. A través del juicio del mundo, el pueblo de Dios es redimido.

¿Cómo es posible que Dios juzgue al mundo y al mismo tiempo salve a una serie de personas que no son ni un poco mejores que el resto? La respuesta es: a través del *cordero de Pascua*. Podemos ir aún más lejos: Sin el cordero de la Pascua, no habría un pueblo de Israel en cuyo medio pudiera habitar Dios. Por eso el cordero inmolado es el fundamento de toda relación que Dios tiene con Su pueblo. Por eso Dios pudo (a) conducir al pueblo a través del Mar Rojo, (b) conducirlo a través del desierto, (c) pudo morar en el Tabernáculo Él mismo y (d) finalmente llevar al pueblo a la tierra.

El capítulo 12 contiene enseñanzas ejemplares muy importantes para nosotros. Aquí vemos por qué Dios puede acaso perdonar los pecados. Esto es una clara indicación de la naturaleza sustitutiva de la obra expiatoria de Cristo. La palabra hebrea para Pascua significa *pasar*. Dios puede *pasar por alto* a los pecadores sin castigarlos por sus pecados gracias a la obra de Jesucristo ...

El Nuevo Testamento habla a menudo del Cordero. Cuando leemos estos pasajes, pensamos sobre todo en el cordero del Éxodo 12. Citaremos tres pasajes representativos de todos los demás:

1. „El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el *Cordero de Dios*, que quita el pecado del mundo“ (Jn. 1:29).
2. „Sabíendo que no fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibísteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un *cordero* sin mancha y sin contaminación“ (1 P. 1:18-19).
3. „Y miré y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un *Cordero* como inmolado“ (Ap. 5:6).

#### ¿Qué sucedió con el cordero en detalle?

- El cordero fue seleccionado el día 10 del mes y guardado hasta el día 14.
- Tenía que ser sin defecto, macho, de un año, de las ovejas o de las cabras.
- Luego fue inmolado por la noche.
- Parte de la sangre fue puesta en los postes y en el dintel.
- La carne se comió asada al fuego – no cocida - junto con panes sin levadura y hierbas amargas.
- Lo que quedaba se quemó en el fuego.
- El pueblo debió comerlo en plena marcha y apresuradamente.

#### El significado ejemplar

Dado que no es posible en el marco de esta breve introducción entrar en más detalles de este capítulo, recomiendo la lectura de la consideración detallada de veinticuatro páginas sobre este capítulo en el libro *Thoughts on the Second Book of Moses („Reflexiones sobre el Éxodo“)* de C. H. Mackintosh.

Por último, sobre la Pascua, leemos un pasaje de 1 Corintios 5: „Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura de sinceridad y de verdad“ (vv. 7-8). El apóstol Pablo señala aquí la estrecha relación entre la celebración de la pascua y la fiesta de los panes sin levadura de siete días de duración (Ex. 12:15-20; Lv. 23:6-8). Los que participaban en la pascua debían eliminar toda la levadura (una imagen del pecado) de sus hogares. Lo mismo ocurre hoy: Quien participa en la obra del Señor Jesús, toda su vida debe ser una fiesta para Dios donde el pecado no tiene cabida. - ¿Somos conscientes de esta estrecha relación entre la pascua y la fiesta de los panes sin levadura?

#### Resumen del Éxodo 12

1. Instrucciones para el sacrificio del cordero pascual y anuncio final del juicio (vv. 1-14)
2. Institución de la fiesta de los panes sin levadura (vv. 15-20; cf. Lv.23:6-8)
3. La petición concreta de Moisés al pueblo de sacrificar el cordero y untar la puerta con la sangre (vv. 21-23).
4. Futuras celebraciones de la Pascua (vv. 24-27a)
5. Adoración del pueblo y cumplimiento de las instrucciones (v. 27b-28).
6. Muerte de los primogénitos (v. 29-30)
7. El éxodo del pueblo de Egipto (vv. 31-42,51)
8. Otras normas sobre la Pascua (vv. 43-50)

## Los primogénitos del pueblo de Israel

Ahora el pueblo dejó la tierra de Egipto y se dirigió al desierto. Todos fueron liberados, nadie había sufrido daño, Dios había librado del juicio a los primogénitos del pueblo de Israel. El primogénito es una imagen del poder y de lo mejor del hombre (Sal. 78:51; 136:10; cf. Éx. 4:22-23). ¿No es evidente que Dios tiene derecho a lo que Él ha redimido? De ahí en adelante, todos los primogénitos debían ser consagrados o santificados a Dios (cap. 13). Pero antes de encontrar los detalles de esta disposición, Dios vuelve a dar indicaciones claras sobre la fiesta de los panes sin levadura (cap. 13:3-10). ¿Por qué ocurre esto? La liberación del juicio del pecado y el aferrarse al pecado son incompatibles.

Para Egipto, dos cosas son especialmente ciertas: (a) Uno no quiere saber de Dios ni servirle, (b) En cambio, uno quiere seguir su propia voluntad y vivir para sí mismo. La vida de los redimidos, en cambio, está dirigida hacia Dios y destinada para Él. El *pecado* es la desobediencia a la voluntad de Dios y hacer la propia voluntad. Por eso, la consagración de los primogénitos y la fiesta de los panes sin levadura están estrechamente ligadas entre sí.

En los versículos 13 - 17, se hace especial hincapié en el primogénito del asno. Tenía que ser redimido con un cordero, al igual que un ser humano. Un burro y un ser humano están, pues, al mismo nivel.

## El comienzo del éxodo

Dios no condujo al pueblo por el camino más corto hacia la Tierra Prometida. El viaje desde Horeb hasta la tierra habría durado sólo unos días (Dt. 1:1). El pueblo cumplió fielmente el último deseo de José de llevar sus huesos a la tierra de la promesa. Dios acompañó al pueblo desde el principio, de día en una columna de nube, de noche en una columna de fuego. El propio Dios lo acompañó: „En toda angustia de ellos él fue angustiado“ (Is. 63:7-9).

## En la orilla del Mar Rojo

Moisés condujo al pueblo a la orilla del Mar Rojo por orden de Dios (cap. 14). De repente se vieron encerrados, con el mar frente a ellos, las montañas a la derecha y a la izquierda y el poder del ejército de Faraón detrás de ellos. Por última vez, Dios endureció el corazón de Faraón. Faraón había montado su carro, había tomado seiscientos carros escogidos y más carros - todo su ejército - y estaba persiguiendo a los hijos de Israel. Entraron en un gran pánico y clamaron al SEÑOR, diciendo que les hubiera ido mejor muriendo en Egipto que a la orilla del mar. Moisés dirigió gloriosas palabras al pueblo: „Estad firmes, y ved la salvación que el SEÑOR hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. El SEÑOR peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos“ (cap. 14:13-14).

Poco después, Moisés extendió su mano sobre el mar: Las aguas quedaron divididas. Todo el pueblo atravesó el mar con los pies secos: Faraón les siguió con toda su caballería. Cuando el pueblo llegó a la otra orilla y todo el ejército de los egipcios estaba en el fondo del mar, Moisés volvió a extender su mano sobre el mar; las aguas volvieron. Poco después, el pueblo vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. „Creyeron al SEÑOR y a Moisés su siervo“ (cap. 14:31).

## El significado ejemplar

De manera ejemplar, aprendemos del paso de los hijos de Israel por el Mar Rojo que Cristo no sólo murió por nuestros pecados (Pascua) para que estemos a salvo del juicio, sino que también hemos sido sacados del dominio del pecado a través del mar (imagen de la muerte y resurrección de Cristo). Ambas son una obra de Dios a la que no podemos contribuir nada.

## El cántico de la redención

Ahora somos testigos de un cántico de alabanza que el pueblo entonó a Dios, por cierto, el primer cántico a la gloria de Dios que se registra en la Biblia (cap. 15). Sólo los redimidos pueden cantar alabanzas a Dios. Moisés no sólo compuso este cántico (cf. Ap. 15:3), sino que también dirigió el canto de alabanza (cf. Sal. 22:23). Veamos con más detalle algunos puntos de esta canción:

1. Se canta la grandeza de Dios como *varón de guerra* (v. 1,3)
2. El pueblo utiliza aquí por primera vez la palabra *salvación* (v. 2).
3. Cantaron: „Este es *mi Dios*“ - esto expresa una relación personal con Dios (v. 2).
4. Además, querían *alabarle*, lo que puede significar dos cosas: (a) exaltarle (b) *hacer una morada para Él* (v. 13; cf. cap. 25 - 40).



5. En la fe ya veían el final de su viaje: „Condujiste ... a este pueblo ... a tu santa morada“, a pesar de que acababan de iniciar su viaje por el desierto (v. 13; cf. v. 17).
6. También eran conscientes de que sus enemigos les temían (vv. 14-16).
7. Confesaron que el SEÑOR debía ser *Rey* eternamente y para siempre (v. 18).
8. Aquí encontramos por primera vez en la Biblia la palabra *santidad* (v. 11) y la palabra *santuario* (v. 17)

### Inicio de la travesía del desierto

El capítulo 15:22 marca el comienzo de la verdadera travesía del desierto. Al cabo de tres días se produjo la primera amarga decepción: el pueblo llegó a unas aguas que eran amargas. ¿Aguas en el desierto, y luego no eran potables? Sí, esa es la primera lección. Incluso para las necesidades más básicas, como es el agua, el pueblo dependía del cuidado de Dios. Esto no fue por casualidad. Dios *estaba poniendo a prueba al pueblo*. Hizo que el pueblo se detuviera y les enseñó una importante lección. ¿Obedecería el pueblo a Dios? ¿Ahora y de ahí en adelante? Por otra parte, Dios no les hizo faltar ricas bendiciones: En Elim había doce fuentes de agua y setenta palmeras. Él proporcionó refrigerio y sombra.

Allí le dio [Dios] estatutos y ordenanzas, y allí los probó; y dijo: Si oyeres atentamente la voz de YHVH tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a egipcios te enviaré a ti; porque yo soy YHVH tu sanador (Éxodo 15:25-26).

### El maná - el agua - la intercesión de Moisés

Los dos capítulos siguientes (17 y 18) están estrechamente relacionados. Primero llegamos a conocer al pueblo una vez más desde un lado desfavorable. Los hijos de Israel llevaban ya un mes viajando por el desierto. ¿Qué habían aprendido los hijos de Israel en ese tiempo? Una y otra vez en estos dos capítulos se habla de „murmurar“ y de „quejarse“. En lugar de alegrarse por su salvación de Egipto, estaban muy insatisfechos con las nuevas circunstancias, ¡incluso anhelaban volver a Egipto! Pensaron que morirían de hambre en el desierto. Dios había respondido a esta murmuración prometiéndoles „pan del cielo“ (Jn. 6:31-32)<sup>3</sup> para cada mañana. El pan sólo era comestible durante un día. Sin embargo, el día anterior al sábado<sup>4</sup> había el doble de cantidad, y el pan guardado hasta el sábado no se echaba a perder. Durante cuarenta años esto sucedió cada semana: Durante seis días hubo maná, pero no en el séptimo. Más tarde, cuando el pueblo entró en la tierra y comió de la nueva cosecha, el maná cesó al día siguiente (Jos. 5:12).

#### Características especiales del Maná

1. Todo el pueblo podía recoger todo lo que quisiera.
2. No debía sobrar nada.
3. Cuando salía el sol, el maná se derritía.
4. Al sexto día, se debía recoger el doble de cantidad.
5. No había maná el sábado.

Juan 6 nos muestra el significado ejemplar del pan del cielo: Es una imagen del Señor Jesús que vino del cielo a la tierra: „Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo“ (vv. 32-33). Todos los que pertenecen al pueblo de Dios necesitan este pan; deben *alimentarse de Cristo*.

Poco después vemos al pueblo en Refidim. Allí no había agua. De nuevo se quejaron y murmuraron. Moisés realizó un milagro y golpeó la peña en Horeb. Aprendemos del Nuevo Testamento que dicha roca es una imagen de Cristo: „Y todos bebieron de la misma bebida espiritual porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo“. (1Co. 10:4). Así que Dios no sólo les dio pan, sino también agua. El agua siempre fluyó detrás (les acompañó) del pueblo de Israel durante los años de la larga travesía del desierto, hasta el momento en que el río se detuvo (Nm. 20:2).

Si la roca es una imagen de Cristo, ¿de qué es imagen el agua? El agua en la Biblia es a menudo una imagen del Espíritu Santo, del don que el Señor Jesús dijo a la mujer samaritana en Juan 4 que le habría dado como „agua viva“ (cf. Jn. 7:38-39).

El capítulo 17 termina con la descripción de un cruel enemigo con el que el pueblo de Israel se encontró en el desierto. El enemigo es Amalec, un descendiente del impío Esaú. Se acercó y atacó al pueblo. Moisés llamó a Josué (el futuro líder del pueblo) para que peleara contra Amalec. Al mismo tiempo, fue a una montaña para orar por el pueblo; Aarón y Hur le asistieron. Nosotros también tenemos muchos enemigos hoy en día. Cristo, por así decirlo, también subió al monte (a la gloria a la diestra de Dios) para interceder allí ante Dios por su pueblo (cf. He. 7:25).

Así que en estos dos capítulos vemos tres recursos para el pueblo de Dios: (a) el maná, el pan de cada día, (b) el agua de la roca, el refrigerio diario y (c) la intercesión de Moisés. - Tanto el maná como la roca y Moisés son imágenes del

<sup>3</sup> En el Salmo 78:25, el maná se llama „pan de nobles“, es decir, de los ángeles.

<sup>4</sup> En Éxodo 16, a este día se le llama „día de reposo“ (nota a pie de página: „sábado“) por primera vez en la Biblia (vv. 23.25.26.29).

Hijo de Dios. Además, vemos que en estos capítulos Dios siempre respondió a las murmuraciones del pueblo con misericordia. Más tarde, después de que vino la Ley, esto cambió.

### Jetro se encuentra con Moisés y le aconseja

El capítulo 18 pone fin a la primera parte principal del Éxodo. En este capítulo vemos que Jetro, suegro de Moisés, se acerca a Moisés en el monte de Dios con Séfora y sus dos hijos. Tras una cálida bienvenida, Moisés le contó a su suegro todo lo que Dios había hecho a los egipcios y cómo había salvado al pueblo de Israel. Jetro se alegró de todo lo que oyó y alabó a Dios, sabiendo que el SEÑOR es más grande que todos los dioses. Luego ofreció holocaustos y sacrificios (probablemente ofrendas de paz). Aarón y todos los ancianos se unieron para comer juntos delante de Dios. Muchos comentaristas ven en esta escena una referencia a la alegría de Cristo (Moisés) con las naciones (Jetro) y el pueblo de Israel al comienzo del bendito tiempo del Reino de Paz.

Al día siguiente, cuando Jetro vio a Moisés juzgar el pueblo según la Ley entre durante todo el día, presentándoles los estatutos y las leyes de Dios, le aconsejó que eligiera a varones de virtud, que fueran temerosos de Dios, varones de verdad que aborrezcan la avaricia, para que le relevaran del trabajo de administrar justicia. Debía establecer una jerarquía, con jefes sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta y sobre diez, además de los ancianos ya existentes. Dejamos abierta la cuestión de si esta propuesta de Jetro estaba totalmente de acuerdo con los pensamientos de Dios, pues ¿no se podía esperar que el propio Dios haya instruido a Moisés al respecto? Sin embargo, queremos tener cuidado con criticar el comportamiento de Moisés, porque la Escritura tampoco lo hace en este punto. Es diferente con el incidente en Números 11, donde la incredulidad era claramente evidente en Moisés.

### El don de la Ley

En los siguientes capítulos 19 - 24 encontramos los primeros ritos de la Ley, empezando por los Diez Mandamientos. Moisés subió a Dios en el Monte Sinaí. Dios comenzó sus palabras señalando cuán amorosamente había traído al pueblo a Sí mismo en alas de águilas. Ahora la cuestión era si el pueblo le obedecería. La obediencia es la base de toda bendición; debían ser su propiedad y un reino de sacerdotes y gente santa. Inmediatamente, el pueblo respondió a una y dijeron: „Todo lo que el SEÑOR ha dicho, haremos“ (cap. 19:8). ¡Qué ciega confianza en sí mismo! Más tarde lo dijeron con palabras similares dos veces más (cap. 24:3,7) y ¡así le dieron a Dios una triple promesa!

Moisés refirió las palabras del pueblo a Dios. Dios instruyó a Moisés que el pueblo debía santificarse porque Él descendería sobre el Monte de Sinaí al tercer día. Nadie debía tocar los límites del monte. Al tercer día, vinieron truenos y relámpagos, se oyeron sonidos de bocina muy fuerte, y espesa nube se posó sobre el monte; el monte humeaba. El pueblo se estremeció al ver estos signos de la presencia de Dios (cf. He. 12:18-22). Una vez más Dios hizo que Moisés advirtiera al pueblo que se acercara al monte. ¡De qué manera tan diferente se reveló Dios a la humanidad en el Nuevo Testamento a través del Señor Jesús!

Ahora bien, Dios le presentó a Moisés primero los Diez Mandamientos (véase el capítulo 20):

1	No hayan otros dioses (ídolos)	6	No matar
2	No haya una imagen tallada	7	No cometer adulterio
3	No se tome el nombre del SEÑOR en vano	8	No hurtar
4	Se recuerde el día de reposo	9	No hablar falso testimonio
5	Se honre al padre y a la madre	10	No codiciar ...

El Señor Jesús dividió la Ley en dos puntos importantes en Mateo 22:37-40: amor a Dios y amor al prójimo. Ambos juntos son la culminación de toda la Ley. El significado más profundo de la Ley es mostrar al hombre su pecaminosidad. Ningún hombre ha sido capaz de cumplir la Ley, excepto el único Varón Perfecto que llevó a cabo la obra de redención por los pecadores. No es por casualidad que en los últimos versos de este capítulo se hable de un altar donde el pueblo podría ofrecer sus holocaustos y ofrendas de paz.

A continuación, en los capítulos 21 - 23, sigue una serie de leyes que podemos resumir a grandes rasgos como sigue:

1. Derechos del siervo/esclavo hebreo o de la sierva/esclava (21:1-11)
2. Injusticia personal - protección de la vida humana (21:12-32)
3. Robar y dañar la propiedad ajena (21:33-22:6)
4. Malversación (22:7-15)
5. Seducción moral (22:16-17)
6. Hay que matar a una hechicera (22:18)

7. Diferentes temas: Fornicación - idolatría - opresión de extranjeros, viudas y huérfanos - préstamos y empeños comportamiento ante jueces y príncipes - entrega de diezmos y del primogénito - carne desgarrada (22:19-30).
8. Conducta veraz y honorable, especialmente ante los tribunales (23:1-9)
9. Disposiciones para los años sabáticos, las fiestas y los sacrificios (23:10-19)
10. Instrucciones sobre la expulsión de los habitantes de la tierra de Canaán al tomar posesión de la tierra (23:20-33)

Finalmente, en el capítulo 24, Dios le dijo a Moisés que subiera a Él con Aarón, Nadab y Abiú y setenta ancianos, pero Moisés debía acercarse a Dios solo. Antes de hacerlo, Moisés se acercó al pueblo y le contó todos los preceptos de la Ley en los capítulos 20 - 23, y el pueblo aprovechó esta oportunidad para reafirmar su promesa de hacer todo lo que el SEÑOR le había mandado. Sobre un altar de doce piedras, los jóvenes ofrecían holocaustos y sacrificios de paz. Parte de la sangre de los animales sacrificados se recogía en tazones. Entonces ocurrió algo extraordinario: Moisés roció parte de la sangre sobre el pueblo, no para someter al pueblo al poder expiatorio de la sangre, sino para reafirmar el pacto de la Ley entre Dios y el pueblo. Al hacerlo, Moisés comprometió al pueblo a obedecer la Ley. Los hijos de Israel tendrían que morir si no cumplirían la Ley.

Moisés, Aarón, Nadab y Abiú con los setenta ancianos subieron a Dios, no sólo Le vieron, sino que incluso comieron y bebieron delante de Él. Moisés y Josué subieron de nuevo a Dios. Se menciona a Josué por segunda vez (cf. 17:9,10,13); probablemente más tarde Josué debió quedarse atrás. Moisés debía recibir de la mano de Dios las dos tablas de piedra de la Ley. Ahora permaneció cuarenta días y cuarenta noches en la presencia de Dios, cuya gloria descansaba en el monte, y la nube cubrió el monte durante seis días.

### Capítulos 25 - 40

Como ya se ha explicado, el Libro del Éxodo contiene un tema continuo: *la salvación del pueblo de Israel de Egipto*. Esta salvación no fue completa hasta que Dios habitó en medio del pueblo de Israel. La morada de Dios entre el pueblo es ahora el tema de la tercera parte de este Libro.

Al tratar los capítulos 1 - 11, vimos los acontecimientos preparatorios que condujeron al éxodo del pueblo de Israel de Egipto. En los capítulos 12 - 24 encontramos el cordero pascual, el paso por el Mar Rojo y las primeras experiencias en el desierto. Además, Dios dio al pueblo los Diez Mandamientos y otras normas de la Ley.

Al final del capítulo 24, Moisés seguía en el monte en la presencia de Dios. Durante esos cuarenta días y noches, Dios le dio instrucciones para construir la casa, „el Tabernáculo de Reunión“ , y le mostró un „modelo“, según el cual Moisés debía hacer todo (cap. 25:9,40).

El gran título del capítulo 25 es: „Y harán un santuario para mí, y *habitaré en medio de ellos*“ (cap. 25:8). Por lo tanto, podemos esperar que la morada fuera un reflejo de la gloria de Dios.

### Tres moradas de Dios en el Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento no nos deja a oscuras con relación a la morada de Dios. Primero habitó en su Hijo cuando El estaba en la tierra como hombre: „Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad“ (Col 2:9). A continuación, leemos sobre la morada de Dios en los creyentes (1 Co. 3:16; Ef. 2:21-22; 2 Co. 6:16; He. 3:1-6). Además, sabemos que Él habita en los cielos (cf. Heb 9:24). Por lo tanto, el Tabernáculo de Reunión es un modelo de (1) Cristo, (2) la Iglesia y (3) del cielo.

Merece la pena mirar a lo largo de estos capítulos para ver qué materiales señalan a Cristo, cuáles señalan a los creyentes y cuáles son imágenes de cosas celestiales.

#### División del Éxodo 25 - 40

1. Elementos y materiales diversos del Tabernáculo (cap. 25 - 27)
2. Vestiduras del sumo sacerdote y de sus hijos (cap. 28)
3. Consagración de los sacerdotes (cap. 29)
4. Otros objetos, impuesto de capitación, el aceite de la unción y el incienso (cap. 30)
5. Llamamiento de dos artesanos - el mandamiento del sábado - Moisés recibe las tablas de la Ley (cap. 31)
6. El becerro de oro y el juicio de Dios (cap. 32 - 33)
7. El pacto renovado y las nuevas tablas de la Ley (cap. 34)
8. La confección de todos los objetos y materiales - consagración del Tabernáculo (cap. 35 - 40)

## Importancia ejemplar de los materiales

Ahora, un breve resumen del significado ejemplar de los materiales enumerados en el capítulo 25:3-7:

Material	Importancia ejemplar
Oro	La gloria de Dios (Ap. 21: 18; Job 37:22).
Plata	La gloria de Dios en la redención.
Mineral (cobre)	La gloria de Dios en Su justicia, Sus acciones justas.
Azul	El color del cielo: la gloria celestial del <i>Hijo de Dios</i> [representada en el Evangelio de Juan].
Púrpura	El color de la ropa real en el Antiguo Testamento (Jer. 10:9) - el Rey de Reyes (Ap. 17:14) [representado en el Evangelio de Lucas].
Carmesí	o. Escarlata: gloria terrenal del Señor como Mesías - el <i>Rey de Israel</i> [representado en el Evangelio de Mateo].
Lino fino	La humanidad perfecta y pura de Cristo. El <i>Siervo</i> – justicia práctica (cf. Ap. 19:8) [representado en el Evangelio de Marcos].
Pelo de cabras	Separación completa del pecado - ropa de los profetas en el Antiguo Testamento (Zac. 13:4). El macho cabrío es sobre todo el animal del sacrificio por el pecado.
Pieles de carneros	La consagración completa hasta la muerte – el carnero es sobre todo el animal del holocausto. El macho cabrío indica energía.
Pieles de tejóns	Intocable por el pecado - Cristo no conoció pecado (2 Co. 5:21) - en Él no hay pecado (1 Jn. 3:5) - Él no hizo pecado (1 P. 2:22)
Madera de acacia	La humanidad perfecta de Jesús, „el fruto de la tierra“ (Is. 4:2) - también una imagen de la nueva vida de los creyentes.
Aceite para el alabrado	Imagen del Espíritu Santo.
Espicias para el aceite de la unción y para el incienso aromático	Gloria interior y personal del Señor Jesús.
Piedras de ónice, piedras de engaste para el efod y para el pectoral	Glorias de Dios reflejadas en los creyentes.

Un estudio de los capítulos siguientes deja claro que los capítulos 25 - 27 y 30 nos muestran principalmente los pensamientos de Dios sobre Cristo y la Asamblea. El cuadro anterior resume los elementos individuales del Tabernáculo. Se observa que la mayoría de los elementos apuntan directamente a Cristo o están relacionados con Él:

Capítulo	Elemento	Materiales	Ubicación	Modelo de rol
25:9-16	Arca del testimonio	Madera de acacia, oro puro	Lugar santísimo	Cristo como Dios y Hombre en una sola persona
25:17-22	Propiciatorio	Oro fino	Lugar santísimo (Arca del testimonio)	Cristo como base de la reconciliación
25:23-30	Mesa para el pan de la proposición	Madera de acacia, oro fino	Lugar santo	Cristo, unido con todo Su pueblo
25:31-40	Candelero	Oro fino	Lugar santo	Cristo como la luz en el lugar santo
26:1-6	Tabernáculo	Diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura, y carmesí	Sobre el lugar santo y el santísimo	Morada de Dios en todos los creyentes (Ef. 2:21,22)
26:7-14	Cortinas, cubiertas	Once cortinas de pelo de cabra, una cubierta de pieles de carneros roja y otra de pieles de tejóns	Por encima del Tabernáculo	Cualidades de Cristo y de los creyentes (separación del mundo)
26:15-25	Tablas	Madera de acacia, cubiertas de oro, y bases de plata	Tabernáculo	Los creyentes individuales
26:26-30	Barras	Madera de acacia, cubiertas de oro	Pasará por en medio de las tablas	Dones individuales
26:31-33	Velo (de obra primorosa)	Cuatro tejidos	Lugar santísimo/lugar santo	Cristo como Hombre
26:36.37	Cortina (obra de recamador)	Cuatro tejidos	Entrada al Tabernáculo	Cristo como Hombre
27:1-8	Altar de bronce	Madera de acacia, cubierto de bronce	Atrio	Cristo como gran Reconciliador
27:9-15,17-19	Atrio	Cortinas de lino torcido, columnas (tablas), basas de bronce	Atrio	Manto blanco = pureza a través de la separación - tablas = los creyentes como testimonio ante el mundo
27:16:00	Cortina (obra de recamador)	Cuatro tejidos	Puerta del atrio	Cristo como Hombre
30:1-10	Altar para quemar el incienso	Madera de acacia, oro puro	Lugar santo	Cristo como base de toda adoración
30:11-16	Dinero del rescate	Plata	Para el servicio del tabernáculo	Precio del rescate
30:17-21	Fuente	Bronce	Atrio	El auto-juicio de los sacerdotes
30:22-33	Aceite de la unción	Mirra, canela, cáalamo aromático, casia, aceite de olivas	Todos los elementos fueron ungidos con él	Glorias de Cristo en el servicio para Dios
30:34-38	Incienso	Estacte, uña aromática, gálabano aromático, incienso, sal (según el original hebreo)	Para quemar en el altar del incienso	Glorias de Cristo ofrecidas en adoración a Dios

### Los sacerdotes y el holocausto diario

El capítulo 28 contiene una descripción detallada de la vestiduras de los sacerdotes, de Aarón y sus hijos, y el siguiente capítulo la consagración de los sacerdotes, y finalmente la instrucción de las ofrendas diarias que debían ofrecerse cada mañana y a la caída de cada tarde. En relación con el holocausto, leemos consecuencias de gran alcance (cap. 29:43-46):

1. „Allí me reuniré con los hijos de Israel; y el lugar será santificado con mi gloria.
2. Y santificaré el tabernáculo de reunión y el altar; santificaré asimismo a Aarón y a sus hijos, para que sean mis sacerdotes.
3. Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios.
4. Y conocerán que yo soy el SEÑOR su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto, para habitar en medio de ellos. Yo soy el SEÑOR su Dios.”

No entramos ahora más en los detalles de la vestidura del Sumo Sacerdote, aunque éste sería un estudio muy provechoso porque nos daría más entendimiento sobre el Señor Jesús como el verdadero Sumo Sacerdote y Su ministerio que ahora realiza en el santuario celestial.

### Servicio a Dios

El capítulo siguiente (30) describe especialmente el altar del incienso, el aceite de la unción y el incienso; todo ello se utilizaba para la adoración que Dios deseaba recibir de Su pueblo. En este capítulo también encontramos un impuesto que debían pagar todos los que eran contados: un impuesto de capitación de medio siclo por cada israelita contado (mayor de 20 años); estaba destinado para la plata del Tabernáculo. También se menciona el fuente de bronce, donde los sacerdotes se lavaban las manos y los pies antes de entrar al lugar santo.

### Los artesanos Bezaleel y Aholiab

Dios dispuso que Bezaleel tuviera la superintendencia en el diseño de todos los elementos (cap. 31) y que Aholiab le ayudara. Dios los capacitó de manera especial, los llenó del Espíritu, les dio sabiduría, inteligencia y ciencia en cada labor.

Finalmente, aquí, por tercera vez en el Éxodo, está el mandato explícito de guardar el sábado. Aquí el día de reposo (aquí equivale a sábado) es incluso llamado „señal entre mí [Dios] y vosotros [el pueblo de Israel]“ (cap. 31:13). Todos los caminos y acciones de Dios conducen en última instancia a un descanso futuro del que el sábado es una imagen (cf. He. 4:1-11).

Moisés seguía en el monte, donde Dios finalmente le dio las dos tablas de la Ley, que Él mismo había hecho y escrito.

### Las danzas alrededor del becerro de oro y la intercesión de Moisés

El siguiente capítulo nos da una visión del pueblo durante el tiempo en que Moisés estaba todavía en el monte. Recordamos cómo los hijos de Israel habían dicho un total de tres veces en los capítulos 19 y 24 que querían hacer todo lo que el SEÑOR les había mandado. Aquí se describe la primera acción del pueblo: Trajeron todo el oro a Aarón y le convencieron de que hiciera un becerro con él. Cuando el becerro estuvo listo, el pueblo gritó: „Israel, éstos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto“ (cap. 32:4). ¿Se puede entender esto? Idolatría en su forma más pura: apostasía de Dios. Aarón edificó un altar delante del becerro y pregonó una fiesta para el SEÑOR. El pueblo servía a los ídolos tal y como lo habían conocido de los egipcios. Lo malo fue: ¡Aarón mezcló la verdadera adoración al Dios de Israel con la idolatría!

Dios informó a Moisés, que todavía estaba con Él en el monte, de todo esto y le hizo saber que destruiría al pueblo. Pero a él – Moisés - le convertiría en un pueblo grande. Ahora vemos a Moisés como un gran líder de este pueblo: Asedió a Dios de todas las maneras para disuadirle de Su plan. Recordó a Dios la poderosa liberación de Egipto, a la esperada burla de las naciones circundantes, a Sus promesas a los patriarcas.

Moisés descendió del monte acompañado por Josué, con las tablas del testimonio en la mano. Cuando vio las danzas y el becerro de oro, quebró con ira las tablas de la Ley al pie del monte, y molió hasta reducir a polvo el becerro, con-

frontó a Aarón con su comportamiento, se puso a la puerta del campamento y gritó a la multitud: „¡Quién está por el SEÑOR! Júntese conmigo.“ (32:26). Toda la tribu de Leví se adelantó, se armó y cayeron como 3.000 hombres.

Después de que Moisés presentara su pecado al pueblo al día siguiente, se dirigió de nuevo a Dios y Le pidió perdón por el pueblo. Le sugirió a Dios que le rayera del Libro de la Vida en lugar del pueblo. Sin embargo, Dios no aceptó las ideas de Moisés. Admiramos la actitud de Moisés, pero al mismo tiempo miramos más profundamente y vemos la mente de Jesucristo, que murió por todo Su pueblo, por todos los que un día creerían en Él.

### **El pueblo se arrepiente - Moisés monta su tienda fuera del campamento**

Dios le dijo a Moisés que avanzara hacia la tierra de Canaán (cap. 33). Dios echará fuera a los habitantes de la tierra, pero no subiría en medio del pueblo. Entonces el pueblo se arrepintió de sus actos. Sin embargo, Moisés tomó su propia tienda y la levantó lejos, fuera del campamento. Dios estuvo del lado de Moisés, pues cuando entró en la tienda, la columna de nube de la presencia de Dios apareció sobre ella. Es precisamente en este pasaje donde encontramos las significativas palabras de que Dios hablaba a Moisés cara a cara, „como habla cualquiera a su compañero“ (cap. 33:11).

Una vez más, Moisés intervino de forma sentida por el pueblo. No se conformó con la promesa de la gracia de Dios para subir. Le preguntó cómo podía saber que él y el pueblo habían hallado gracia. A Moisés se le permitió finalmente ver la gloria de Dios „ desde sus espaldas“ en este capítulo.

### **Nuevas tablas de la Ley - más reglamentos**

Dios mismo había hecho las primeras tablas. Ahora Moisés debía alisar tablas en las que Dios escribiría los Diez Mandamientos. Con dos tablas de piedra, Moisés subió al monte. Allí escuchó las majestuosas palabras:

„¡SEÑOR! ¡SEÑOR! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación“ (34:6-7).

Éste fue el momento en que Moisés volvió a suplicar a Dios misericordia para el pueblo, ahora por tercera vez. De nuevo pidió a Dios que perdonara los pecados del pueblo y que fuera en medio de ellos. Dios respondió y prometió hacer pacto delante de todo el pueblo; también habló de realizar maravillas extraordinarias.

Ésta ahora fue la oportunidad para que Dios volviera a dar una serie de ordenanzas y estatutos. En detalle, se trata de las siguientes normas: El pueblo debería...

1. no hacer alianza con los moradores de la tierra al entrar en ella (vv. 11,12,15);
2. derribar todos sus altares e ídolos de la tierra (v. 13);
3. no inclinarse a ningún otro dios (v. 14);
4. no permitir los matrimonios con los habitantes de la tierra (v. 16);
5. guardar la fiesta de los panes sin levadura (v. 18);
6. ofrecer los primogénitos al SEÑOR (v. 19.20);
7. observar el sábado - incluso en la arada y en la siega (v. 21);
8. celebrar la fiesta de las semanas (Pentecostés) y (b) la fiesta de los tabernáculos (fiesta de la cosecha) (v. 22).
9. presentarse delante del SEÑOR tres veces al año - en las grandes fiestas, es decir: los varones (vv. 23-25);
10. no ofrecer cosa leudada junto con los sacrificios ni dejar la carne del cordero pascual durante la noche (v. 25);
11. ofrecer las primicias de todos los primeros frutos a Dios (v. 26) y
12. al fin y al cabo, no cocer un cabrito en la leche de su madre (v. 26).

¿Observaría el pueblo en el futuro los Diez Mandamientos y también estos preceptos? Con estas tablas y ordenanzas Moisés volvió a descender del monte, pero no sabía que su rostro resplandecía. Por eso, a partir de entonces, se cubría el rostro con un velo, cuando hablaba con el pueblo.

### **La obra de la morada de Dios – El levantamiento del Tabernáculo**

Los siguientes capítulos 35 - 39 están dedicados a la descripción detallada de la ejecución de todas las obras referente a la morada y todos los elementos. Era importante que todo se hiciera cómo Dios había ordenado y mostrado a Moisés en el monte. Tenemos el equivalente en el Nuevo Testamento: Encontramos innumerables ejemplos en las Epístolas.



las de cómo Dios quiere que los creyentes de hoy formen la Asamblea o Iglesia de Dios según Su „modelo“. ¿Nos preocupamos por estudiar detenidamente todos los detalles y actuar en consecuencia?

Ahora llegó el momento que el pueblo esperaba, y no sólo el pueblo. Dios había dicho a Moisés que el Tabernáculo se levantaría el primer día del nuevo año, que era el segundo año después del éxodo de Egipto. Fue un gran momento en los caminos de Dios con la humanidad: Ahora, por primera vez, Dios podía morar en medio de los hombres en la tierra:

„Así acabó Moisés la obra.  
Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria del SEÑOR llenó el tabernáculo.  
Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él,  
*y la gloria del SEÑOR lo llenaba*“.  
(40:33-35).

### **Conclusión**

El Éxodo termina con una referencia a que el pueblo sigue su camino. Todavía no habían llegado a la tierra. Todavía no sabían que la travesía del desierto perduraría aún varias décadas. La mayor parte de este viaje se describe en el Libro de Números. Antes, sin embargo, veremos en el Libro del Levítico lo que era necesario para que los sacerdotes y el pueblo se pudieran *acercarse a Dios*.